

MACARTISMO Y JOHN POTTER

El senador norteamericano Joseph McCarthy (1908-1957) tuvo un auge espectacular y un declive muy dramático al final de su vida. Fue un periodo de la historia americana de enorme confrontación que se desarrolló entre 1950 y 1956, el auge del acceso a la bomba atómica de la Unión Soviética en 1949, la llegada al poder de Mao Zedong en China ese mismo año y el comienzo de la guerra de Corea en 1950 fue creando un clima de enfrentamiento muy dramático, mediante las constantes acusaciones de McCarthy, las declaraciones forzadas en el Senado, que provocó una caza de brujas por motivos ideológicos que era muy contraria a la Constitución de Estados Unidos.

Algunos de los mencionados en las "listas negras" fueron después grandes personalidades de la cultura, el cine, la música, el teatro y la literatura.

Bertold Brecht tuvo que huir a Europa, igual que Charles Chaplin, otros sufrieron lo suyo para sobrevivir, empezando por Dalton Trumbo y Frank Capra, en la música destacaron en el sufrimiento Aaron Coplan y Pete Seeger. En este enfrentamiento más o menos ideológico McCarthy tuvo supuestamente sus defensores como Walt Disney y Ronald Reagan, entre otros. Finalmente McCarthy murió a los 48 años de hepatitis, posiblemente motivada por su supuesto abuso de la bebida, la última etapa de su vida sufrió un revés tras otro, finalmente se le hizo poco caso en el Senado.

Lógicamente la actividad cultural y artística era importante en esta época, aunque sin tanto relieve mediático. John Potter era un brillante ceramista, de hecho sus amigos hispanos le llamaban "Juan el Ceramista", enseñaba en una universidad prestigiosa y daba cursos y conferencias en casi todo el país americano. Combinaba la enseñanza con una obra cerámica personal de gran inspiración. En la Universidad convivían varias visiones del mundo por un lado los más progresistas o de izquierdas, al que John Potter identificaba en cierto modo como algo relativamente próximo, aunque como muchos intelectuales no pertenecía a ningún partido y criticaba su falta de autocrítica y los más conservadores y republicanos ultras, que pronto crearon y acabaron generando un Comité de Actividades Antiamericanas de la Universidad, empezando a llamar a declarar a los que tenían amigos más significados o habían ido alguna vez a un mitin de los más izquierdistas. Como John Potter se movía mucho por todo el país y tenía una amplia red de amigos progresistas o simplemente intelectuales o activistas para promover la cultura y el arte, y en el caso de John Potter la cerámica. Pronto fue apartado de la responsabilidad máxima del Departamento de Cerámica, se le prohibió dar cursos fuera de la universidad, todo porque en ocasiones había hecho comentarios a favor de Aaron Coplan o Dalton Trumbo o tenía dudas razonables, más que nada defendiendo su derecho a la libertad amparada en la Constitución americana. Es esa época de los años cincuenta se tenía todo en cuenta, si alguien había estado en las Brigadas Internacionales como la Brigada Lincoln en la Guerra Civil Española del lado de la República, si tenías amigos anti-sistema, si dabas mítines más o menos evocadores del romanticismo de todo lo revolucionario, entre otras muchas cosas. Cuando McCarthy estaba en su apogeo en el Senado, la Universidad despidió, a John Potter, dejándose influenciar por el ambiente de la época.

John Potter tenía una familia y una hipoteca de la casa que tenía que pagar, intuía que lo iba a pasar muy mal económicamente, como así fue. Su única salida era dar cursos en su taller, colaborar con otros colegas y hacer cerámica para sobrevivir, recordando lo que decía Picasso, "Vendes lo que pintas o pintas lo que vendes". Tenía una visión de la cerámica básicamente de vanguardia como Peter Voulkos o Hans Coper en esa época, esto hacía muy difícil mantener a la familia ya que los museos y galerías de arte casi no compraban cerámica, salvo honrosas excepciones. Paso el tiempo, las cosas cambiaron y su obra empezó a tener gran prestigio llegando a los años sesenta bien situado y los años setenta en una posición de más prestigio todavía, curiosamente su antigua Universidad le volvió a ofrecer el puesto de profesor de cerámica del que fue apartado hace años, lógicamente y con cierto orgullo rechazó la oferta y les criticó su radical cambio de postura.

Consiguió fichar con algunas de las mejores galerías de arte, a pesar de que algunas eran reticentes a exponer cerámica, pronto logró exponer en prestigiosos museos, le hicieron una película sobre su forma de ver la cerámica y le publicaron varios libros de su obra cerámica. Curiosamente sentía algo de nostalgia de la época más difícil cuando tuvo que luchar mucho, pero lo achacaba a que entonces era joven y podía con todo.